

SERIE:

EL BURKA: UNA CARCEL DE TELA

Pesa casi siete kilos y pretende evitar que la presencia de la mujer descubierta excite a los hombres. Ellas van vestidas con sus largos trajes negros, silenciosas, casi como sombras, bajo el abrazador sol árabe. En esta serie conoceremos el martirio que provoca el uso de este velo.

III PARTE

RECOPILACIÓN: XINIA ROJAS
xrojas@diarioextra.com

BURKA SIGNIFICA ESCONDER, OCULTAR A LA VISTA

Su uso se fundamenta en la dignidad recobrada, por considerar que mostrar el cuerpo se relacionaba con la condición de mujer esclava o prostituta.

Con el pasar del tiempo, perdió ese sentido original y se convirtió en símbolo de la exclusión de la mujer del espacio público, de la calle. Países como Irán y Arabia Saudí obligan a sus mujeres a llevar el burka, so pena de persecución, prisión y, en casos extremos, la pena de muerte.

De ahí viene, en gran medida, el rechazo occidental a la prenda, y también por cuenta de historias como la de Ayaan Hirsi Ali, una joven

existe una violencia sistemática ejercida contra la mujer". Pero para ella, el burka no logra suprimir totalmente la feminidad: "El burka significa que no quiero que ningún hombre me mire con ojos de deseo (...). Pero no evitaba que yo viese a los hombres con deseo".

PRENDA DENIGRANTE

Similar actitud contra el burka la tiene una bailarina de danza árabe, que prefiere mantener en reserva su identidad: "El burka me parece denigrante", dijo. El Corán menciona el hecho de que la mujer cubra su cabellera para no atraer la atención del hombre y así guardar su imagen limpia, "pero en ningún aparte de este libro sagrado se dice que deban taparse como lo hacen las mujeres en algunos países árabes en los que han llegado al extremo de la misoginia, como es el caso de los Emiratos

La polémica sobre el velo ha sido constante objeto de debate en Europa y en países cercanos, hasta el punto de que en algunos ha sido prohibido. Como sucedió en Turquía, de mayoría musulmana, pero en donde no puede ser usado en la universidad.

A PESAR DEL VELO ALGUNAS TRATAN DE MANTENER SU IDENTIDAD

Para el investigador Amin Maalouf, en su libro *Laicismo, velo islámico y sociedad democrática*, el burka "anula la identidad individual de la mujer, que queda relegada al papel de conservadora-transmisora de la identidad colectiva islámica".

Pese a esto, algunas mujeres musulmanas tratan de mantener su identidad, su coquetería e individualidad femenina tras el velo.

Unas como Shaika Al Kalima de

una mujer bajo un burka es una verdadera quimera. Saber qué piensa la musulmana ataviada de pies a cabeza como un gran cono de tela ambulante es, cuando menos, un misterio. Sobre todo porque no suelen, o incluso temen, expresarse en público, a excepción de algunas pocas que sí se pronuncian para defender su estilo de vida.

Así, desde una inevitable pero mayormente limitada perspectiva del mundo occidental u occidentalizado, estas mujeres son muchas veces vistas como "oprimidas", "esclavas" o "fantasmales", vestidas con "mortajas que denigran su condición humana". Por otra parte, quienes defienden la particular prenda dicen, en cambio, que se trata principalmente de un acto de fe, un atuendo que define la pertenencia a un colectivo identitario.

Como fuere, a las mujeres que visten el llamado "velo integral" ni

con la consecuente pérdida de visión. Asimismo, muchas de ellas utilizan guantes en las manos y el velo debe ser tan largo como para cubrir, también, los pies. Así es como, finalmente, no queda ni un centímetro de piel al descubierto que pueda rozar el sol del día.

Para los ojos de Europa occidental, observar el deambular de las mujeres con burka por el árido y desapacible paisaje de Afganistán es poco tolerable, aunque la lejanía alimenta una visión curiosa, como de quien mira algo exótico. Pero, rápidamente, aflora el sentimiento de incomodidad cuando se trata del propio terreno. Allí, cuando aparece una mujer con un burka reina el desconcierto.

La discrepancia frente a la moderna mujer holandesa, española o francesa del siglo XXI genera un abismo ineludible y provoca todo tipo de controversias -no exentas de prejuicios y estereotipos ofensivos para

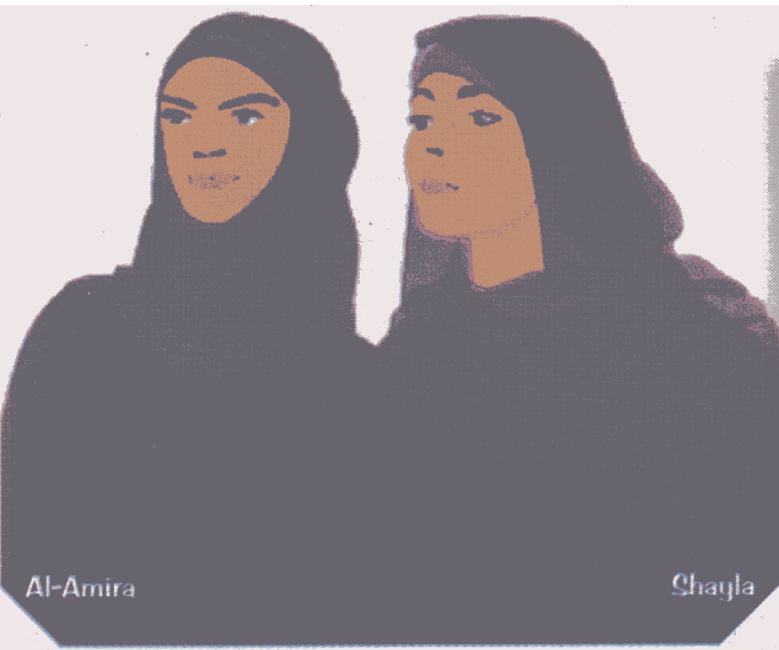
somalí que sufrió la ablación del clítoris, la fractura craneana por los golpes propinados por un predicador musulmán y el matrimonio con un desconocido, arreglado por su propio padre.

Hirsi Ali huyó a Holanda y después de estudiar Ciencias Políticas se convirtió en defensora de la causa de mujeres en el islam. Fue coautora del documental Sumisión, del director holandés Theo van Gogh, asesinado por su revelador trabajo sobre casos de vejaciones contra mujeres musulmanas. Hirsi Ali escribió a su vez su autobiografía, "Mi vida, mi libertad", en la que asegura que ser mujer musulmana es muy difícil, "porque en la mayor parte de esas sociedades

Árabes, donde las mujeres deben cubrirse con pesadas y asfixiantes túnicas negras de pies a cabeza, y tan solo tienen un pequeño hueco para poder ver". Ella no lo usa.

Muchas mujeres se desmayan en la calle debido al sofocante calor que deben soportar y otras tantas sufren constantes esguinces porque apenas pueden ver por donde caminan.

Debajo del burka, las mujeres adultas y viejas llevan vestidos largos. Las más jóvenes usan pantalones o vestidos largos. Las de familias adineradas, ropa de alta costura o de marcas afamadas como Gucci, Dior, D&G, etc. Esa ropa la lucen con sus amigas en reuniones o con sus esposos.



Estilos populares de velo no tan conocidos por su nombre. El al-amira consiste en un velo de dos piezas. Está compuesto por una pieza ajustada en la cabeza en forma de gorra, usualmente hecha de algodón o poliéster, y un velo ajustado en forma tubular. El shayla es un velo largo y rectangular muy usado en los países del Golfo Pérsico. Con él se envuelve la cabeza y se pliega o fija en los hombros. (SEP)

25 años declara: "Resaltando el maquillaje de mis ojos, puedo diferenciarme de las demás chicas". Otras, un poco más atrevidas y de familias adineradas, visten trajes de telas ligeras, con aplicaciones, bordados y pedrerías en mangas y cuellos.

Su costo puede llegar a los cientos de miles de dólares, dependiendo de la calidad. Diseñadores de alta costura, siendo uno de los pioneros el fallecido Yves Saint-Laurent, han dedicado parte de su creación a complacer el gusto de la mujer musulmana.

"Tenemos que mantenernos apegadas a los límites tradicionales, pero eso no quiere decir que tenemos que perder nuestra feminidad", asegura Nouf al Hamly, técnica de laboratorio de 23 años, quien tras el velo deja entrever un perfecto maquillaje y peinado de peluquería. Junto a ella, su hermana menor, Remem, estudiante de la Universidad de Zayed, en Emiratos Árabes, asiste con la cabeza, pero aclara que "lo importante es tener seguro que se cubran las partes correctas, porque el burka es puramente religioso y no hay que atraer la atención".

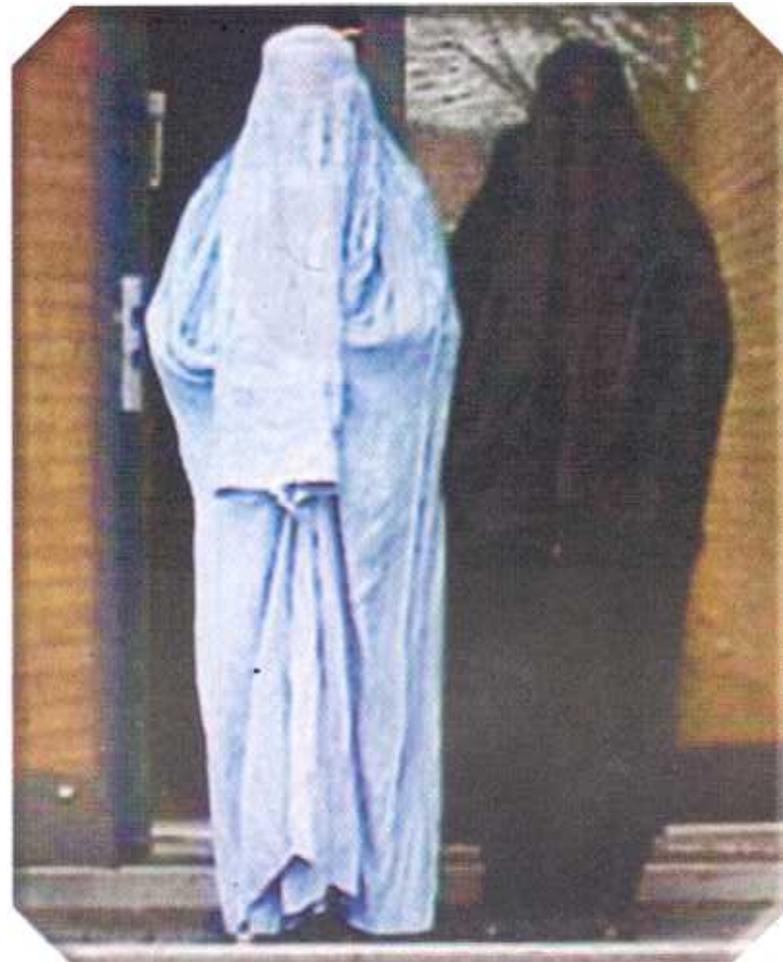
Investigadores gastan horas de su tiempo analizando el fenómeno del burka, pero para algunas mujeres el tema es más sencillo y no tiene que ver con ningún tipo de discriminación. Según Tama Rahna, una joven musulmana que escribe en un blog en árabe: "La mujer musulmana conserva el velo porque Alá (como el islam se refiere a Dios) le ha dicho a ellas que lo hagan".

LA DISCUSIÓN POR EL VELO ISLÁMICO

El intento de descifrar la vida de

siquiera se les adivina una mirada detrás de la tupida rejilla de forma hexagonal, a través de la cual miran hacia el exterior, o a su alrededor,

con los árabes y los musulmanes, que ya lleva varios años, pero que, actualmente, se hizo más fuerte y tiene su epicentro en Francia.



Desde que en 1992 los fundamentalistas llegaron al poder y entrenaron a los talibanes, quienes mandan en Afganistán desde 1996, las mujeres deben utilizar obligatoriamente el burka porque sostienen que el velo les garantiza el control sobre sus cuerpos. (SEP)

MAÑANA: PROHIBIR SU USO PODRÍA ATENTAR CONTRA LA LIBERTAD RELIGIOSA Y LA POLEMICA DIVIDE, A VECES TAJANEMENTE